

3.- CONVICCIÓN

Convicción es la seguridad que tiene una persona de la verdad o certeza de lo que piensa o siente. Está firme en sus creencias. La convicción es sinónimo de convencimiento.

Llevado a lo práctico una persona de convicciones logra siempre sus objetivos y metas porque pone en ello todo su empeño y dedicación.

La mayoría de las personas tienen deseos o propósitos muy variados que desean alcanzar, como son: bajar de peso, tener un mejor trabajo, estudiar una carrera, servir en un ministerio, etc., pero por no ser personas de convicción, todo queda en eso, en buenos deseos y propósitos.

La convicción implica estas tres cosas: Disciplina, Constancia y Sacrificio.

Recordemos lo que un actor de cine decía en un comercial: *Si las cosas que valen la pena se hicieran fácilmente, cualquiera las haría.*

La Palabra de Dios constantemente nos reta a que seamos personas de convicción.

I. Jesús es nuestro ejemplo de una persona de convicción

1. Jesús sabía exactamente para que había venido a este mundo

El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado para proclamar libertad a los cautivos y vista a los ciegos, para poner en libertad a los oprimidos y para proclamar el año agradable del Señor. (Lucas 4:18-19)

Cuando Jesucristo leyó en la sinagoga el texto profético de *Isaías 61* dejó bien claro el propósito de su ministerio. Como para que no quedaran dudas. No era ninguna religión nueva, ninguna reforma, ni una buena propuesta religiosa, sino la respuesta a las necesidades que experimenta el hombre desde que se separó de Dios, a partir de lo cual ha vivido una vida en soledad y tristeza.

2. Siempre hizo la voluntad de su Padre

Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió. Y esta es la voluntad del que me envió: que de todo lo que Él me ha dado yo no pierda nada, sino que lo resucite en el día final. Porque esta es la voluntad de mi Padre: que todo aquel que ve al Hijo y cree en Él, tenga vida eterna, y yo mismo lo resucitaré en el día final. (Juan 6:38-40)

La voluntad del Padre es que todo el que va a Jesús sea recibido y no se pierda y el que lo vea y crea en Él tenga vida eterna.

Y Él que me envió está conmigo; no me ha dejado solo, porque yo siempre hago lo que le agrada. (Juan 8:29)

Para Jesús, hacer la voluntad del Padre no constituía una opción ocasional en tiempos de decisiones importantes. Por el contrario, la constante presencia del Padre en su vida indica que no hubo un momento en que no cumpliera su voluntad.

Padre, si quieres, pasa de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya. (Lucas 22:42)

Jesús oró fervientemente para que la prueba pasara, pero se sometió a su Padre. Debido a que los discípulos se durmieron, Jesús estuvo orando solo y se vio asaltado por la tentación de abandonar el plan del Padre, que contemplaba que el Hijo tenía que ir a la muerte y llevar los pecados del mundo entero sobre sí mismo.

Lo dicho en su oración muestra que estaba preocupado no por sus propios intereses, sino de los del Padre.

3. No tomó en cuenta el costo, para lograr su objetivo

Por tanto, puesto que tenemos en derredor nuestro tan gran nube de testigos, despojémonos también de todo peso y del pecado que tan fácilmente nos envuelve, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, quien por el gozo puesto delante de Él soportó la cruz, menospreciando la vergüenza, y se ha sentado a la diestra del trono de Dios. (Hebreos 12:1-2)

Cristo ha hecho todo lo necesario para que perseveremos en la fe. Él es nuestro ejemplo y modelo porque centró su mirada en el gozo puesto delante de Él. Su atención no estaba en la agonía de la cruz, sino en la recompensa.

4. Recibió la recompensa por su sacrificio

Haya, pues, en vosotros esta actitud que hubo también en Cristo Jesús, el cual, aunque existía en forma de Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse, sino que se despojó a sí mismo tomando forma de siervo, haciéndose semejante a los hombres. Y hallándose en forma de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le confirió el nombre que es sobre todo nombre, para que al nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en el cielo, y en la tierra, y debajo de la tierra, y toda lengua confiese que Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre. (Filipenses 2:5-11)

El ejemplo de nuestro Señor Jesucristo es puesto ante nosotros. Debemos parecernos a Él en su vida, si deseamos el beneficio de su muerte.

La exaltación de Cristo es absoluta; su señorío es universal.

5. Nos dio ejemplo para que también nosotros seamos cristianos de convicción.

Porque para este propósito habéis sido llamados, pues también Cristo sufrió por vosotros, dejándoos ejemplo para que sigáis sus pisadas. (1ª Pedro 2:21)

El ejemplo de Cristo nos hace capaces de resistir cuando sufrimos a causa de nuestra fe.

II. El apóstol Pablo estaba convencido también de ello

1. Sabía para que había sido salvado y llamado

Palabra fiel y digna de ser aceptada por todos: Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, entre los cuales yo soy el primero. Sin embargo, por esto hallé misericordia, para que en mí, como el primero, Jesucristo demostrara toda su paciencia como un ejemplo para los que habrían de creer en Él para vida eterna. (1ª Timoteo 1:15-16)

La vida de cada cristiano debería estar marcada por humildad y gratitud. Nunca olvidemos que nosotros también somos pecadores salvados por gracia.

2. Exhortaba a sus discípulos a que perseveraran, que se mantuvieran firmes en la fe

Pero mientras los discípulos lo rodeaban, él se levantó y entró en la ciudad. Y al día siguiente partió con Bernabé a Derbe. Y después de anunciar el evangelio a aquella ciudad y de hacer muchos discípulos, volvieron a Listra, a Iconio y a Antioquía, fortaleciendo los

ánimos de los discípulos, exhortándolos a que perseveraran en la fe, y diciendo: Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios. (Hechos 14:20-22)

No importa cuán inconveniente y dificultosa resulte la tarea, no debemos descuidar el apoyo que necesitan los nuevos creyentes, a quienes les hace falta nuestra ayuda y nuestro estímulo.

Solamente comportaos de una manera digna del evangelio de Cristo, de modo que ya sea que vaya a veros, o que permanezca ausente, pueda oír que vosotros estáis firmes en un mismo espíritu, luchando unánimes por la fe del evangelio. (Filipenses 1:27)

Los habitantes de Filipos se enorgullecían de poseer la ciudadanía romana, pero Pablo les recuerda que lo más importante es comportarse como corresponde a los ciudadanos del reino de Dios.

3. Su preocupación antes de su partida era que pudieran enseñar a otros a ser personas de convicción

Tú, pues, hijo mío, fortalécete en la gracia que hay en Cristo Jesús. Y lo que has oído de mí en la presencia de muchos testigos, eso encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros. (2ª Timoteo 2:1-2)

Pablo anticipa su muerte y desea que Timoteo vea la importancia de pasar a otros las enseñanzas de los apóstoles para garantizar la continuidad de la fe cristiana.

III. ¿Cuál es el peligro que se corre por no ser personas de convicción?

1. Inestabilidad

Tened por sumo gozo, hermanos míos, el que os halléis en diversas pruebas, sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia, y que la paciencia ha de tener su perfecto resultado, para que seáis perfectos y completos, sin que os falte nada. Pero si alguno de vosotros se ve falto de sabiduría, que la pida a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada. Pero que pida con fe, sin dudar; porque el que duda es semejante a la ola del mar, impulsada por el viento y echada de una parte a otra. No piense, pues, ese hombre, que recibirá cosa alguna del Señor, siendo hombre de doble ánimo, inestable en todos sus caminos. (Santiago 1:2-8)

La persona de doble ánimo tiene su mente dividida entre su fe y el mundo; se inclina en dos direcciones distintas.

2. Frustración y Fracaso

¿Hasta cuándo, oh simples, amaréis la simpleza, y los burladores se deleitarán en hacer burla, y los necios aborrecerán el conocimiento?

Volveos a mi reprensión: he aquí, derramaré mi espíritu sobre vosotros, os haré conocer mis palabras. Porque he llamado y habéis rehusado oír, he extendido mi mano y nadie ha hecho caso; habéis desatendido todo consejo mío, y no habéis deseado mi reprensión; también yo me reiré de vuestra calamidad, me burlaré cuando sobrevenga lo que teméis, cuando venga como tormenta lo que teméis, y vuestra calamidad sobrevenga como torbellino, cuando vengan sobre vosotros tribulación y angustia.

Entonces me invocarán, pero no responderé; me buscarán con diligencia, pero no me hallarán; porque odiaron el conocimiento, y no escogieron el temor del Señor, ni quisieron aceptar mi consejo, y despreciaron toda mi reprensión; comerán del fruto de su conducta, y

ESTUDIOS BÍBLICOS SOBRE VIRTUDES Y CUALIDADES DEL CRISTIANO

de sus propias artimañas se hartarán. Porque el desvío de los simples los matará, y la complacencia de los necios los destruirá.

Pero el que me escucha vivirá seguro, y descansará, sin temor al mal. (Proverbios 1:22-33)

Los simples, los burladores y los necios que menosprecian la sabiduría, deberán enfrentar las consecuencias de su elección.

PREGUNTAS SOBRE EL ESTUDIO

¿Te consideras una persona de convicciones?

¿Has logrado alcanzar tus objetivos y metas?

¿Quién es tu ejemplo para seguir?

¿Qué tanto conoces de la persona que tienes como ejemplo?

¿Tratas cada día de ser mejor en todo lo que haces?

¿Tu vida motiva a otros a alcanzar sus metas?